



EL ANGEL DE LA MISERICORDIA

(Cuento)

Un día discutían tres hombres acerca de cuál es la virtud más valiosa. Cada uno daba una opinión diferente y como no se ponían de acuerdo le preguntaron a un anciano que los escuchaba en silencio. El anciano les contó la siguiente historia:

Después de haber creado el mundo, Dios quiso crear al hombre. Cuando los ángeles se enteraron, se asustaron mucho. Entonces fueron a hablar con Dios para comunicarle sus inquietudes. El primero en

hablar fue el Angel de la Justicia, que dijo:

—Señor, no vayas a crear al hombre. No lo hagas, porque será la criatura más injusta de todos los seres vivientes. Echará sin piedad a la viuda y al huérfano de su casa. Engañará a su propio hermano para quitarle sus tierras. Para aumentar su riqueza despojará a los más débiles de lo que hayan ganado con su trabajo. Te lo suplico, no vayas a crear al hombre.

Después habló el Angel de la Paz:

— Señor, no hagas al hombre. Esa criatura no querrá oír hablar de amor ni de hermandad. Más bien sembrará el odio y la discordia. Ya veo a padres e hijos odiarse por asuntos de dinero. Ya veo a los esposos destruir la paz del hogar discutiendo por cualquier cosa. Ya veo a pueblos enteros destruidos por la guerra. No hagas a esa criatura que acabará con la paz de tu hermoso mundo.

Enseguida tomó la palabra el Angel de la Verdad:

—Señor, mis hermanos tienen razón. No hagas al hombre. Será, sobre todo, un mentiroso. Mentirá en la casa de Dios, en la familia, en el tribunal de la justicia. Mentirá siempre y en todas partes.

Un largo silencio siguió a estas palabras. Entonces el Angel de la Misericordia se acercó a Dios y le dijo:

—Señor, sólo yo hablo en favor del hombre. Escúchame, te lo ruego. No tengas temor de crear al hombre. Yo le sostendré y estaré siempre a su lado. Si la pasión y el error le arrastran al mal, yo le volveré a llevar al camino recto, haciéndole volver a Ti.

Dios sonrió al Angel predilecto y le hizo caso. Aquel mismo día creó al hombre. Y el Angel de la Misericordia mantuvo su palabra: se quedó al lado de esa pobre criatura llena de debilidades y desde el momento de su nacimiento hasta el momento último de la muerte, le guía en su duro viaje por el mundo.

